

06 Junio

**El Venerable Bessarión el Taumaturgo
e Hilarión el Nuevo del Monasterio de San Dalmato**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al venerable

Tono 2

Melodía; «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Eras la luz de los monjes, oh sabio Bessario, y por los rayos de tus virtudes y el resplandor de la gracia eras como una lámpara radiante en el desierto. De la oscuridad de las pasiones y de las tinieblas de los malvados, de todo dolor y tentación, libra a los que con fervor te honran y cantan con fe tu divino reposo.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Soportando permanecer entre espinas en tu divino amor de luchas inefables, demostraste un esfuerzo igual al de los mártires. Tú endulzas las aguas amargas del mar y das de beber a las almas sedientas, oh sabio. Atravesaste los impetuosos torrentes del Nilo, cruzando sus aguas en seco, oh alabado.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Sabiendo que eres como el sabio Elías, todos te alabamos manifiestamente, oh Bessario, porque hiciste caer torrentes de agua como lluvia del cielo por la misericordia de Dios hacia ti, y por tus honradas súplicas concede fuentes de lluvia y rocío divino desde lo alto a todos los fieles así como gracia y poder y protección invencible.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al San Hilario

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Habiendo alcanzado una vida sin mancha, paciencia, mansedumbre y amor no fingido, abstinencia ilimitada, estar de pie toda la noche, compunción divina, fe, esperanza

verdadera y misericordia, viviste en la tierra como un ángel en el cuerpo, oh bendito padre Hilarión, *intercesor de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Tú eras ángel terrenal y hombre celestial, oh venerable, manantial de compunción, torrente de misericordia, abismo de milagros, fianza para los pecadores, olivo de Dios verdaderamente fructífero, ungiendo con el óleo de tus obras los rostros de los que te alaban con fe, oh maravilloso Hilarión.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Con tu mente brillando con entendimiento divino, trascendiste las pasiones de la carne, sin confundirte por las cosas de abajo, llevando los rasgos y representando la belleza de Dios dentro de ti, y conocido como completamente luminoso a través de la actividad del Espíritu, oh Hilarión, padre nuestro, adorno de los monjes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

o si no es la temporada del Pentecostario

Tono 4

¡Regocíjate, oh rayo de resplandor solar, trono del Sol que nunca se pone, habiendo brillado el Sol inefable! Alégrate, oh mente que brilla con esplendor divino, relámpago que ilumina los confines de la tierra, verdadero brillo de oro. ¡Oh hermosa e inmaculada que has hecho que la Luz incesante brille sobre los fieles!

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a Bessarión

Tono 2

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

La Iglesia canta a Dios, uniéndose hoy al coro en tu memoria, oh padre Bessarión, divinamente inspirado, y con fe glorifica tus grandes luchas.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Mostrado como esclavo de Dios, esclavizaste las pasiones del cuerpo por los poderes de tu alma, y fuiste revelado libre de todo mal, oh padre maravilloso.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Adornado con las bellezas de tus luchas, demostraste que eres un vaso adecuado del Espíritu divino, que contiene Su actividad, oh bendito Bessarión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El engañador de las almas me ha arrastrado al abismo de la destrucción; pero extiende hacia mí tu mano poderosa, oh Teotokos, y llévame rápidamente a la luz.

a Hilarión

Tono 8

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Habiendo huido hacia la Luz inmaterial y noética desde la oscuridad de las cosas materiales, oh venerable Hilarión, ilumíname con tus súplicas a Dios.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Habiendo participado de la virtud desde tu infancia, alcanzaste la edad adulta mediante los dolores de la abstinencia y el sudor del ayuno, alcanzando la medida espiritual de la estatura de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo atravesado el abismo de las pasiones y escapado de las tres olas de los demonios, te apresuraste al puerto seco del desapasionamiento, oh venerable padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como eres superior a toda la creación, oh única Madre de Dios, en los últimos tiempos, sin conocer hombre, has dado a luz sin padre al Verbo, que fue engendrado del Padre sin madre.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

a Bessarión

Tono 2

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: «No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.»

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Ascendiste a las alturas del desapasionamiento, entraste en las tinieblas de la visión de Dios y allí recibiste la ley divina dentro de tu corazón; y, fortalecido por ello, te convertiste en el faro más radiante para los monjes, oh venerable.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Te mostraste como un olivo fructífero manifiestamente plantado en la casa de Dios, oh padre, y con el aceite de tus luchas has ungido los rostros de nosotros que alabamos tus milagros, oh venerable Bessarión.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Habiendo vivido una vida de no adquisición, como la de los pájaros, oh bendito, volando con alas desapasionadas, alcanzaste las mansiones del cielo, regocijándote; Por eso, con fe te llamamos bienaventurada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo vivido mi vida en pereza y contaminado mi corazón con pasiones, me acerco a ti con compunción de alma, oh Soberana Señora, y te suplico que tengas compasión y me salves, haciéndome firme a través de modelos de arrepentimiento.

a Hilarión

Tono 8

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Con las brasas ardientes de la abstinencia consumiste por completo las espinas de las pasiones, oh venerable, enfriando los pensamientos de los fieles.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Habiendo adquirido por el Espíritu las agudas flechas de la virtud, como un poderoso heriste el corazón del cruel adversario.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Armado con la espada de la abstinencia y con la oración como coraza, oh venerable, venciste legiones del enemigo invisible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el día del juicio, ten misericordia de mí, te lo ruego, oh Soberana Señora, en tu audacia ante Aquel que nació de ti.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

al venerable Hilarión

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Como un pastor, preservaste dentro de tu redil el rebaño de tus pastos vivificantes, y te mostraste grande por la altivez de tus obras, oh Hilarión el Nuevo, habiendo sufrido mucho sufrimiento y dolor en tu piedad. Por tanto, has hecho tu morada en la vida más gozosa en la celestial Sión. ¡Ruega por nosotros, oh venerable!

Los Himnos de la sesión

al venerable Bessarión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador..»

Habiendo quemado las pasiones con el fuego de la abstinencia, mostraste ser una lámpara radiante de desapasionamiento, disipando las tinieblas de nuestras almas por gracia. Por lo tanto, con alegría de corazón celebramos hoy tu luminosa memoria, oh Bessarión, nuestro padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable Hilarión

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Dedicaste tu vida a Dios, oh bienaventurado, como un clérigo verdaderamente ejemplar, oh sacerdote de Cristo. Por lo cual, después de mucho trabajo y dolor, pasaste gozoso a las moradas inmateriales. Y ahora derramas sobre nosotros ríos de curaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 4

Oh Virgen inmaculada que has dado a luz al Dios transcendente: suplícale incesantemente con los incorpóreos, que conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida antes del fin, a nosotros que, como es debido, te cantamos con fe y amor, oh tú la única que es más cantada.

O si es un Miércoles o Viernes

Oh Virgen Inmaculada, Madre de Cristo Dios, una espada traspasó tu alma santísima cuando contemplaste a tu Hijo y a Dios crucificado por su propia voluntad. A Él nunca dejes de suplicar, oh bendito, que nos conceda el perdón de nuestras transgresiones

ODA 4

a Bessarión

Tono 2

Te canto, oh Señor, porque oí hablar de ti, y tuve miedo; porque Tú vienes a mí, buscándome que estoy perdido. Por tanto, glorifico Tu gran condescendencia hacia mí, oh, Grandemente Misericordioso.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Gotas de curación recibiste de las profundidades de la gracia, desde donde, con tu súplica, transformaste el agua del mar en dulzura, oh sabio y justo, maravilloso, sanando la sed de tu discípulo.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Nunca fallaste en tu vida, ni siquiera hasta la vejez, oh padre divinamente sabio, vagando por los lugares desiertos y las montañas, buscando a Dios por tu voluntad, quien te iluminó con esplendores que sobrepasaban los milagros noéticos.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Eras humilde y pequeño, pero elevado por el desapasionamiento; por lo cual, reprimiste los levantamientos de los demonios, como un faro para los monjes que piadosamente te alaban con fe, oh padre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sana las pasiones de mi alma que crecen dentro de mí, miserable que soy, e ilumina mis pensamientos, oh puro, alejando las tinieblas de los demonios que me afligen y siempre me tienden sus trampas.

a Hilarión

Tono 8

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Plantado junto a las aguas de la abstinencia, oh bendito padre, te mostraste como una vid floreciente que producía las uvas de la piedad.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Siendo totalmente piadoso y portador del Espíritu, te apartaste totalmente hacia Dios, oh bendito Hilarión; por eso siempre bailas con los ángeles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pusiste los pies de tu corazón sobre la roca de la fe, permaneciendo inquebrantable e impávido ante los ataques de los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, oh Purísima, que eres más exaltado que los querubines y serafines; porque llevaste en tu brazo a nuestro Dios, ante quien tiemblan.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

a Bessarión

Tono 2

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

La refulgencia del Consolador que mora dentro de tu alma, oh bienaventurada, mostró el camino que conduce al reino; y pisándola, eludiste las trampas de los demonios y las tinieblas espirituales.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Mostrado como un nuevo Josué, oh bendito portador de Dios, adornado con palabras divinas, iluminado con el esplendor de los milagros y embellecido por las muchas maravillas de Dios, detuviste el paso del sol con tu luminosa súplica.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Fuiste inscrito en el libro de la vida como conviene, habiendo cumplido todo lo que está

escrito en los libros divinos. Por tanto, te clamo: Por tus súplicas al Dios que todo lo ve, rompe el registro de mis malas acciones, oh padre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siguiendo los pasos de Aquel que brilló desde tu vientre en un parto inefable, oh Virgen Madre, la asamblea de los venerables se unió a los coros del cielo. Ora con ellos y pide la limpieza de nosotros que te honramos.

a Hilarión

Tono 8

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

El ojo insomne de tu corazón guardaste inquebrantablemente los mandamientos divinos, oh glorioso.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Oh portador de Dios, por tu actividad y por la abstinencia ascendiste al monte de las virtudes hasta la visión de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al derramar aceite para los pobres, oh venerable Hilarión, extrajiste de tu corazón riquezas celestiales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor de la ley te mostró como el arca de la Palabra, oh Teotokos, en la que inefablemente hizo Su morada.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

a Bessarión

Tono 2

Desde dentro del monstruo marino, Jonás clamó al Señor: «Te ruego que me saques del abismo del Hades; porque con voz de alabanza como a mi Redentor, en espíritu de verdad me ofrezco a Ti.»

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

No fallaste al emprender tus muchas luchas, oh venerable; porque permaneciste de pie durante cuarenta días y cuarenta noches, inamovible ante las exigencias de la naturaleza.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Habiendo mortificado tus miembros que están en la tierra, oh maravilloso, fuiste enriquecido con la actividad vital de la curación, y ahora habitas en los cielos, sanando siempre las pasiones de nuestras almas moribundas.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Siempre lamentando tu vida, descansaste; porque el deseo divino encendió un fuego dentro de ti, oh padre. Y ahora has encontrado consuelo en los cielos, uniéndote a los coros de los venerables.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Señor nació de ti en la carne, haciéndote la Señora Soberana de todas las criaturas. Oh Pura, suplicale que libere nuestras almas del enemigo que tiene dominio sobre ellas.

a Hilarión

Tono 8

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Con fe mataste con polvo al noético Goliat, que se levantó con malicia contra tu conflicto desarmado; y, desarraigando sus trofeos de victoria, derribaste al que se jactaba mucho.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Emulaste a Hilarión en las virtudes y, siguiendo espiritualmente sus pasos, en la abstinencia demostraste ser supremo y modelo para tu rebaño, oh venerable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el sudor de la abstinencia apagaste por completo los dardos ardientes del enemigo, y habiendo encendido el fuego de la fe, consumiste la insolencia de la incredulidad de los herejes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú verdaderamente concebiste a Dios, el Verbo, en tu vientre, y le diste a luz sobrenaturalmente, oh todo-inmaculado. Con tus súplicas, suplicale en nombre de aquellos que te cantan como la verdadera Teotokos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

a Bessarión

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Emulando los poderes de lo alto, con el ejemplo viviste la vida de los pájaros, oh venerable; alejando de tu mente las cosas transitorias, fuiste conducido a las celestiales bellezas de Cristo Rey por tu constante deseo, hasta a Él llegaste. ¡Oh Bessarión, suplica incesantemente en nombre de todos nosotros!

ODA 7

a Bessarión

Tono 2

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Los jóvenes sabios no adoraron el ídolo de oro, sino que se arrojaron ellos mismos a las llamas y desafiaron a los dioses paganos. Oraron en medio de la llama, y un Ángel los roció diciendo: «La oración de vuestros labios ha sido oída.»

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Habiendo renovado tu alma con el piadoso arado de la abstinencia, oh padre, cultivaste el grano más fructífero; y almacenado en los graneros del cielo, nutres con él a los que cantan con fe: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Habiendo estado unido a la Luz inmaterial, te convertiste en luz pura; y atraviesas el torrente impetuoso del río sin que tus pies se mojen, y pisando los senderos rectos, oh divinamente sabio Bessarión, secaste las aguas turgentes del pecado.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

¡Qué asombrosa maravilla es que, por la invocación de Dios, hayas hecho potable aguas que antes no eran potables, y hayas atravesado el impetuoso torrente del río y hayas detenido el paso del sol, oh divinamente sabio Bessarión, que has sido ¡magnificados por signos sagrados y divinos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Sabiduría hipostática de Dios nació de ti, oh puro, Aquel que destruyó a los malvados filósofos y dio a la multitud de monjes y venerables, la sabiduría para cantar con gracia: Bendito eres tú, que has dado a luz a Dios en ¡la carne!

a Hilarión

Tono 8

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.».

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

En los pastos del reino de lo alto criaste tu rebaño, oh padre; y, ahuyentando las fieras de la herejía con el báculo de tus enseñanzas, y cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Proyectando el resplandor de los milagros, disipas las tinieblas de las enfermedades, emitiendo rayos de salud y curación sobre aquellos que hoy claman: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Entraste a las bodas de Cristo Rey en las alturas, vestido con la vestidura propia de un invitado. Por lo cual, estando reclinado, clamaste en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera que trasciende la naturaleza y el habla, diste a luz al Maestro de todo, y alimentaste en tu pecho a Aquel que preparará una mesa para todos a su debido tiempo. Ruégale fervientemente por nosotros, oh Purísima.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

a Bessarión

Tono 2

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, haced himno, y exaltad supremamente como Señor a lo largo de todos los siglos.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

La luz resplandeció manifiestamente sobre ti como un hombre justo; El gozo y la alegría te fueron dados, oh padre, como quien lloró intensamente en la tierra y fue un extraño para ella por tu falta de adquisición y tu resistencia a toda clase de males.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Sin alcanzar tu último deseo, oh venerable padre, pasaste por muchas ciudades y zonas de desierto hasta que, espléndidamente adornado, alcanzaste la ciudad de las alturas.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Con el brillante resplandor de la virtud has hecho brillar el amanecer sobre nosotros, iluminando siempre nuestros pensamientos. Por lo tanto, celebramos este día en tu luminosa memoria, oh padre Bessarión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura, tú has dado a luz a un nuevo Hijo, co-principio con el Padre sin principio, y solo has renovado nuestra naturaleza que ha envejecido a través de una grave transgresión. Por eso, juntos te cantamos, oh Teotokos.

a Hilarión

Tono 8

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Con los ríos de tus lágrimas ahogaste las agitaciones de las pasiones y los pensamientos constantes, y fuiste un abismo de paciencia, oh venerable, conduciendo a la tranquilidad de la quietud a los que claman: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Poseyendo como un diamante adamantino tus advertencias sobre la abstinencia, oh venerable Hilarión, reafirmamos nuestros corazones y vencemos legiones de pasiones, clamando con fe con nuestra lengua: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo hecho marchitar la naturaleza apasionada de la carne mediante la abstinencia y la templanza, oh venerable, te llenaste de la actividad espiritual del Espíritu y alcanzaste los senderos del desapasionamiento, oh muy sabio, clamando en voz alta: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bajo el amparo de tus santas alas, oh Soberana Señora, huimos todos, afligidos por crueles ofensas, tentaciones y tribulaciones. Porque teniendote por intercesor nuestro, clamamos en voz alta: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

a Bessarión

Tono 2

Dios Verbo, Dios de Dios, que con sabiduría inefable vino a crear de nuevo a Adán después de su grave caída en corrupción por la comida y que tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por amor a nosotros, a Él los fieles unánimemente magnifican en canción.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Ceñido de poder, derribaste el poder del engañador, y demostraste ser poderoso contra las pasiones, oh bienaventurado; por lo que, recibiendo de Dios la gracia de los milagros, sanas las dolencias incurables de los fieles.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

La grandeza de tu gloria, a través de Dios, se ha manifestado a toda la creación, iluminando a los fieles con las escenas sagradas de tu vida intachable, oh divinamente sabio Bessarión, que eres verdaderamente el adorno de los monjes y el modelo de los padres.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Gimiendo, lamentándote y afligiéndote, siempre rociaste la tierra con lágrimas de compunción, oh padre divinamente sabio, hasta que adquiriste el divino consuelo, haciendo tu morada en la ciudad de Dios con todos los santos.

Stijo: San Bessarión, ruega por nosotros

Floreceste como un lirio con la fragancia de las virtudes, perfumando nuestras almas, oh padre. Por lo tanto, guardamos tu memoria, oh Bessarión, suplicando que, por ti, seamos liberados del hedor de los pecados y de todas las aflicciones demoníacas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Pecando locamente, sigo sin corregirme, habiéndome vuelto tonto en mi gran insensatez. Por tanto, a ti clamo, oh Soberana Señora: Visítame ahora, que me encuentre necesitado, y cura las pasiones de mi humilde corazón.

a Hilarión

Tono 8

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Cristo verdaderamente te ha revelado como fuente de milagros, oh bienaventurado, que lava las dolorosas impurezas de las pasiones y ahoga fácilmente los dolores de la enfermedad. Por lo tanto, todos te llamamos río de limpieza espiritual, oh bendito.

Stijo: San Hilarión, ruega por nosotros

Floreciendo espiritualmente como una palmera en la casa de Dios, oh gloriosísimo, produjiste el fruto de la abstinencia como dulzura, con la cual has endulzado tu rebaño noético, oh sabio. Por lo tanto, has recibido coronas celestiales de gloria, oh padre siempre memorable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste regla de abstinencia, oh padre Hilarión, modelo de mansedumbre y sereno instructor para todos. Por tus súplicas al Señor calma también la tempestad de mis pasiones, y concédeme paz profunda a mí que te la pido, para que pueda llamarte bienaventurada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti tenemos como arma en medio de tribulaciones y peligros, refugio y baluarte en medio de los dolores, escudo intelectual en medio de las batallas y gran propiciatorio en medio de graves pecados y tentaciones. Por lo tanto, como corresponde, te honramos a ti, Teotokos, y magnificamos tu nacimiento.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Bessarión

Tono 2

Emulando los poderes de lo alto, con el ejemplo viviste la vida de los pájaros, oh venerable; alejando de tu mente las cosas transitorias, fuiste conducido a las celestiales bellezas de Cristo Rey por tu constante deseo, hasta a Él llegaste. ¡Oh Bessarión, suplica incesantemente en nombre de todos nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a Hilarión

Tono 2

Como un pastor, preservaste dentro de tu redil el rebaño de tus pastos vivificantes, y te mostraste grande por la altivez de tus obras, oh Hilarión el Nuevo, habiendo sufrido mucho sufrimiento y dolor en tu piedad. Por tanto, has hecho tu morada en la vida más gozosa en la celestial Sión. ¡Ruega por nosotros, oh venerable!